

Artículo de Investigación

El abismo universitario: percepciones desde la experiencia académica sobre la situación universitaria actual

The university abyss: perceptions from academic experience about the current university situation

Daniel Sánchez-Brkic¹: Universidad Central de Chile, Chile.

daniel.sanchez@ucentral.cl

Paola Andreucci-Annunziata: Universidad Mayor, Chile.

paola.andreucci@umayor.cl

Fecha de Recepción: 29/04/2024

Fecha de Aceptación: 22/07/2024

Fecha de Publicación: 11/09/2024

Cómo citar el artículo:

Sánchez-Brkic, D. y Andreucci-Annunziata, P. (2024). El abismo universitario: percepciones desde la experiencia académica sobre la situación universitaria actual [The university abyss: perceptions from academic experience about the current university situation]. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-20. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-639>

Resumen:

Introducción: En la universidad como sistema social ocurren procesos sociales que van determinando su manera de ser, ello implica comprenderla como un organismo vivo en interacción con elementos de su exterior y su interior. Hoy capturada de métricas y rendiciones de cuentas, la universidad suele esquivar su propósito. Ante la exigencia del mercado y sus demandas, la universidad avanza de manera compleja. Las académicas y académicos vivencian dichos embates, los procesos de construcción y reconstrucción universitarios van generando en este grupo de agentes situaciones estresantes, respuestas reactivas y (auto) evaluaciones constantes sobre su desarrollo. **Metodología:** mixta mediante un diseño de investigación de profundización, se realizaron entrevistas semiestructuradas a 21 académicos chilenos de entre 55 y 76 años de 9 universidades públicas y privadas del país de 9 carreras diferentes. **Resultados:** los académicos chilenos lamentan el rumbo de la universidad actual y añoran la institución como un espacio de diálogo, criticidad y colaboración con la sociedad, **Discusión:** existe una preocupación los cambios que enfrentan las universidades y cómo ellas

¹ Autor Correspondiente: Daniel Sánchez-Brkic. Universidad Central de Chile (Chile).

se van deshaciendo de académicos mayores y del ideario de una universidad con sentido. **Conclusiones:** La visión de estos académicos permite vislumbrar una oportunidad para la transformación social de la universidad.

Palabras clave: universidad; educación superior; modelos universitarios; educación de mercado; académicos universitarios; carrera académica; jubilación; condiciones laborales.

Abstract:

Introduction: Within the university as a social system, ongoing social processes shape its identity, implying it should be understood as a living organism interacting with elements both external and internal. Presently bound by metrics and accountability, the university often deviates from its intended purpose. Faced with market demands, the university progresses in a complex manner. Academics experience these challenges, with the university's processes of construction and reconstruction generating stressful situations, reactive responses, and constant self-evaluations regarding their development. **Methodology:** A mixed-method approach was employed through an in-depth research design, conducting semi-structured interviews with 21 Chilean academics aged between 55 and 76 from 9 public and private universities across 9 different disciplines. **Results:** Chilean academics express concern over the current direction of the university and yearn for it to be a space for dialogue, critical thinking, and collaboration with society. **Discussion:** There is apprehension regarding the changes universities face and how they are gradually losing older academics and the meaningful ideals of a university. **Conclusions:** These academics' perspectives provide insight into opportunities for the social transformation of the university.

Keywords: university; higher education; university models; market-driven education; university academics; academic career; retirement; working conditions.

1. Introducción

1.1. Las universidades y los cambios Sociales

La realidad actual de la institución universitaria nos abre un camino de profundo análisis y reflexión. Una universidad es ante todo un sistema social, en su interior ocurren un sin fin de procesos sociales que van determinando su manera de constituirse, ello implica comprenderla como un organismo vivo en una constante interacción con diversos elementos de su entorno (límites y homeostasis) así como con su interior (procesos, subprocesos, funciones y agentes). La universidad puede entenderse, entonces, como un organismo en constante permeabilidad con el entorno. Hoy capturada de estándares, métricas, rendiciones de cuentas y procesos de acreditación, la universidad suele esquivar o desviar su propósito. Ante la exigencia que significa el mercado y sus demandas, la universidad avanza de manera compleja. El cuerpo académico, cuerpo vivo de este sistema social, vive los embates de la institución que habita laboralmente. Sus procesos de construcción y reconstrucción constantes van generando en este grupo de agentes situaciones estresantes, respuestas reactivas y permanentes (auto) evaluaciones sobre su desarrollo.

Los cambios que han ocurrido en todo orden han implicado nuevas maneras de hacer las cosas, no podría pensarse que la universidad al ser un sistema social complejo no fuese abatida por su entorno, en especial y el que resulta más evidente para graficar esta cuestión dice relación con la pandemia generada por COVID 19, al respecto se ha escrito muchísimo sobre los efectos de la pandemia en el sistema educativo, solamente al ingresar los términos “university” y “COVID” en la *Web of Science*, es prueba de ello.

Se avecinan vientos de cambio desde las regulaciones ministeriales y los idearios de los países que plasman en las universidades sus desafíos, la internacionalización de la misma, los avances tecnológicos, procesos de acreditación y calidad que obligan a nuevas maneras de mirar y operar en los gobiernos, la inteligencia artificial, el uso de las tics, estrategias de aprendizaje, modificaciones curriculares, necesidad de publicar, estrategias pedagógicas, paradigmas educativos, cambios sociales propios de la evolución de las sociedades, ello nos recuerda que nada está escrito de forma definitiva en las universidades pues gatillan cambios, adecuaciones y propuestas.

Lo anteriormente indicado deja en evidencia el impacto que tienen diversos fenómenos en la concepción de la universidad, impacto que sin duda afecta al profesorado. Según el Servicio de Información de Educación Superior (SIES, 2023) en Chile existen al año 2022 un total de 85.749 académicos en educación superior, de los cuales 71.183 corresponden a académicas y académicos universitarios, sin embargo -otro antecedente que podría arrojar luces respecto de cómo se comprende el mundo de los académicos universitarios- es que según el Consejo Nacional de Educación en Chile al año 2022 existen 89.285 académicos en Educación Superior de los cuales 68.603 lo hacen en universidades, es decir, ambas instituciones reconocen cifras disímiles y más aún se requiere conocer, acompañar y promover el trabajo de a lo menos 68.603 académicos que conviven y desarrollan sus funciones en esta universidad que ha sido descrita entre otras formas como de mercado, hegemónica, colonial, moderna o napoleónica.

Entonces, observar la universidad como sistema requiere también distinguir las formas en cómo se ha ido configurando, para a su vez, entender la tarea docente o el quehacer de los académicos. Podría hablarse desde la función de la universidad, Humboldtiana (centrada en la investigación), Napoleónica (profesionalista) y Anglosajona (gerencial) (Tünnermann, 2003; Brunner, 2016), o bien desde la forma en cómo se establecen las relaciones y formas de participación, sean estas la colonial (democrática) y la republicana (autoritaria) (Bess, 1988). Clark (1991) agregaría la universidad académica (solo imparte docencia), clásica (asigna valor a docencia e investigación), social (atiende constantemente a la difusión y solución de problemas de la sociedad en la que se inserta), empresarial (sostiene que el conocimiento generado en las universidades en un producto de valor que puede ser vendido) y la universidad emprendedora, esta última vinculada con el entorno sin dejar de lado las necesidades del mercado ni sus valores académicos y sentido educativo de su existir (Osorio-Ceballos *et al.*, 2013).

Para Zabalza (2002) las universidades son cultura, ya que son parte de un contexto tanto social como cultural, por ello sostiene que la historia de la universidad es la historia de los pueblos, ello significa comprender a su vez que dependiendo de la forma en cómo ella se estructura y construye; estructura a su vez maneras de ser y responder a los cambiantes elementos del entorno que se van construyendo y reconstruyendo. Agrega, posteriormente, otra forma de observar las culturas universitarias, las universidades “aeropuerto”, una universidad entendida como una organización que presta múltiples servicios (enseñanza, investigación, alojamiento, comida, diversión). Las universidades son principalmente un hecho social que se reproduce en un contexto histórico del que depende, pero a su vez tienen también sus propias historias individuales, visto así las posibilidades reales de cambio y movilización de su homeostasis dependerán también de cuán atrofiadas se encuentren sus estructuras internas (Zabalza, 2002). Una universidad que genera y regenera prácticas relacionales relativamente simétricas (Ita *et al.*, 2021).

Estas cuestiones van situando la mirada en un ámbito ético, valórico y ante todo moral, hablar de la universidad humana, es hablar de una universidad cercana, con programas y planes de estudio atingentes a los tiempos actuales, de una docencia que reconoce el mundo de hoy, es

decir, si no asumen las instituciones (la universidad entre ellos) que las formas de hacer y pensar sus procesos deben ser diferentes; seguiremos navegando lejos de un mundo humanizante, dialógico y reflexivo (Andreucci-Annunziata *et al.*, 2024) y cerca de un mundo competitivo, asimétrico, coercitivo y centrado en los resultados más que el proceso. Ello trasciende, sin dudas, hacia la forma en cómo las instituciones comprenden, postulan y configuran prácticas docentes: una moledora de profesionales con académicos atentos a la reproducción de este.

Es dentro de estas prácticas que se sostiene la inequidad y se evade el aprendizaje humanizador, por lo tanto, la práctica constante de pedagogías reproductivas o llamadas “de evasión” permiten mantener el *statu quo* de proyectos opresores, más aún cuando se sostiene que ha habido un peligroso efecto de la economía neoliberal en la educación superior (Quinton *et al.*, 2020). El modelo neoliberal imperante en la educación se funda en principios de la economía de libre mercado y la consecuente privatización de servicios públicos (Berg y Seeber, 2016; Lucena- Rodríguez *et al.*, 2021; O'Neill, 2014; Tan, 2022; Tomicic, 2019) se habla entonces de estandarización y corporativización en la educación superior (Giroux, 2004).

Espeluznantemente el mercado del trabajo define competencias para la empleabilidad, las universidades modifican sus planes y programas para el desarrollo de dichas competencias y las escuelas secundarias adoctrinan a los estudiantes para ser funcionales a esa universidad que los seleccionan para formarlos y posteriormente ser empleables para el mercado (Sánchez-Brkic, 2021); resultan aquí, el mercado y la universidad, una suerte de adversarios cómplices, competidores, complementarios y solidarios (Bourdieu, 2008). Aquí el modelo resulta más peligroso aún al presentarse como la única opción, sin posibles alternativas ni esperanza alguna de cambio. Para Tan (2022) este vertiginoso y fagocitante entorno académico neoliberal puede ser resistido mediante la bondad, la empatía y la compasión en el proceso de enseñanza aprendizaje, proceso por cierto vivenciado por los académicos.

Académicos e instituciones que giran en torno a la formación por “competencias”, un tipo de formación en el que prima aprender más, aquí el desarrollo de conocimiento experto se subyuga a las directrices del mercado, el fin de dicha formación reside en la empleabilidad laboral; ante ese abismo aún se mantiene la esperanza de la formación del pensamiento crítico (Andreucci-Annunziata *et al.*, 2023) y la voluntad de cada uno para humanizar la libertad individual, aún es posible una universidad para el desarrollo de la ciencia y la investigación que facilite a la vez la libertad individual para humanizar la docencia, la ciencia y el saber (Hernández *et al.*, 2015). Dichos cambios que experimenta la universidad impactan también a sus miembros, entre ellos al profesorado, dejando a la universidad y su construcción en un nuevo problema donde “se asume una suerte de ‘monologización’ de la práctica formativa como expresión de la actual educación neoliberal de mercado” (Vergara, 2022, p. 2). Tal como mencionan Bermúdez *et al.* (2019) la modernización es la principal causa que regenera la deshumanización de las condiciones de vida. Las instituciones descuidan a los individuos y “el individualismo moderno ha generado sistemas sociales basados en relaciones no humanas, inhumanas o deshumanizadas” (Donati, 2006 citado en Bermúdez *et al.*, 2019, p. 107). Un estudio desarrollado por Mula-Falcón y Caballero (2023), evidencia cómo dichas cuestiones impactan el desarrollo de la identidad profesional, identidad que, por cierto, se construye recursivamente en relación a las características del contexto político, económico, social y profesional, en relación a las experiencias, valores y creencias personales y profesionales.

Probablemente, la discusión debiese centrarse también en cuestiones éticas, en tanto abre un camino para reconocer a un semejante (no un producto o un obediente académico), se refiere al respeto irrestricto de los derechos de las personas, la naturaleza existencial de lo humano, (Andreucci-Annunziata *et al.*, 2024) centrados en prácticas humanizadoras en tres actores: los

usuarios (estudiantes), los funcionarios (académicos) y la institución como un todo (comunidad educativa).

Existen, sin embargo, aun algunas voces que rescatan el discurso humanizador centrado en el valor de la dignidad y la conciencia críticas hacia cada uno, indican la necesidad de defender y rescatar la dignidad, defender la bondad, humildad, empatía y el amor como acciones específicas que refunden nuestro modo de vivir, tomar distancia de las ideas neoliberales y abrazar el ideario humanista alejado de los principios instrumentales y neoliberales y más cerca de las actividades educativas más humanistas y dialécticas (Tan, 2002). Esto nos lleva indudablemente a un nuevo camino donde la humanidad no es negociable y es necesario crear espacios humanizadores para el aprendizaje y la enseñanza (Quinton *et al.*, 2020). Por ello, la universidad debiera asumirse sin condición, como recuerda Derrida (2002), una universidad que se expresa y manifiesta como resistencia a todas aquellas fuerzas que intenten limitar su naturaleza. Hablamos de un sistema social que, a través de la función docente del profesorado, genere oportunidades para que la comunidad educativa conozca y se aventure en los elementos centrales que explican los fenómenos culturales, sociales, políticos y económicos.

1.2. Del abismo al impacto en la docencia

Las características propias del trabajo docente conllevan un sin fin de adecuaciones y adaptaciones al mismo, asumir las tareas del cambio educativo requieren adoptar nuevas y mejores estrategias de trabajo y transformación personal (Cabrera, 2022). El mundo educativo ha visto a lo largo de los años un sin fin de transformaciones en la forma en cómo opera y se concibe el mismo, desde los nuevos modelos de aprendizaje, la irrupción del modelo de competencias, las innovaciones surgidas de EEES entre otras, que afectan considerablemente el mundo de la educación, así como la actuación de sus miembros.

En el caso de Chile, las constantes modificaciones reglamentarias y legales respecto del proceso educativo, el interés por las métricas y la estandarización de contenidos, las reconocidas estrategias de intervención en la universidad en los años 80, el desmembramiento de la universidad pública, el maltrato sostenido a la planta académica, la llegada de la Constitución de 1980 y su mirada hacia los mercados y sus demandas, trajeron consigo un debilitamiento sostenido de las universidades (Levy, 1995; Brunner, 2011). Al respecto, Giroux (2001) ya explicaba sobre la intervención del mercado en la educación y cómo ella fue dejando su papel público (Cancino, 2010). Todas estas demandas exigen nuevos modos del vivir la docencia (Suárez y Santana, 2019), demandas que conllevan retos, dificultades y adecuaciones en las funciones del profesorado sea en gestión, docencia, vinculación con el medio e investigación.

No cabe duda, las transformaciones existentes en el mundo del trabajo académico, se expresan en una incesante carga laboral, recurrentes recortes económicos a la docencia, la llegada de nuevas reglamentaciones, nuevas adecuaciones curriculares, interminables recortes al financiamiento de la investigación, la creciente demanda por calidad, los grupos de estudiantes por sala de clases cada vez más grandes, entre otros. Son los académicos quienes están en contacto directo con la comunidad, quienes desarrollan las formas de relación, los acuerdos, transfieren y transforman el espacio educativo, es un llamado a centrarse también en el profundo valor de la ética relacional (Cash y Moffitt, 2021).

El trabajo académico resulta de gran envergadura, no basta solo con preparar las clases (propio de la universidad anglosajona) o desarrollar proyectos de investigación (propio de la universidad humoldtiana), la actividad del docente es también un trabajo. Asumir la docencia como un trabajo y un motivo implica un complejo entramado de luchas identitarias que se construyen (el ser académico, ser funcionario, ser investigador, etc.). Esta mirada de sí mismo

en constante diálogo interno subjetivo de un docente consiste en comprender un espacio mental en el que se desarrollan diversas comprensiones individuales del mundo profesional y de la forma en cómo se ejerce la profesión. Este espacio se puebla de diversas posiciones individuales respecto de sí, las llamadas posiciones del yo, perspectiva en primera persona desde la cual se percibe, experimenta y evalúa el mundo y el yo (Monereo y Hermans, 2023; Monereo y Badia, 2020). Aquí resulta fundamental conocer esas posiciones en académicos que han ido vivenciando las transformaciones de la universidad y sus fraccionamientos.

Cruz y Hernández (2022) lo declaran de manera central; las comunidades educativas giran en torno a relaciones fraccionadas que no producen resultados efectivos. La pandemia generada por COVID 19 nos dejó múltiples enseñanzas, entre ellas los profundos estragos y dificultades en el profesorado (Frango *et al.*, 2023), también nos ha llevado a comprender que los sistemas educativos deben cambiar y modificar el curso de su acontecer, los currículos siguen el mismo camino de antes: tradicional, alejado de la realidad, centrado en modelos pedagógicos obsoletos, con poca capacidad crítica, improductivos y ante todo deshumanizados probablemente, a lo menos en Chile, debido a los 259 días en que el sistema educativo estuvo cerrado para su presencialidad.

El regreso de las actividades presenciales solo permitió regresar al camino conocido de siempre, sin embargo, todo cambió; entre ellos, los académicos y su trabajo, el sentido de este y la forma en cómo reaccionamos ante las injusticias, los tratos deshumanizados y las agresiones. Tal como menciona Vergara (2022) refiriéndose a la formación universitaria: “donde hay relaciones, hay contradicciones; donde hay contradicciones, hay contexto; donde hay contexto, hay diálogo; donde hay diálogo, hay educación; donde hay educación, hay historia para interpretar; donde hay historia; hay aprendizaje y comprensión” (p. 1), podría asegurarse que dicho impacto es bidireccional, es decir, la universidad se construye desde el contexto y modifica al contexto a su vez dado su carácter social (Bolívar y Mula-Falcón, 2022).

Hasta hoy pareciera primar un modelo educativo centrado en cuestiones poco humanizantes, así lo indicaba Freire (1970) cuando hacía mención a la relación entre quien enseña y quien aprende, las relaciones (postulaba Freire) “presentan un carácter especial y determinante el de ser relaciones de naturaleza fundamentalmente narrativa, discursiva, disertadora” (p. 51), y aquí radica quizá el punto elemental de esta realidad pedagógica que tan lejana resuena a los académicos experimentados, la educación como una relación narrativa de contenidos por sobre una educación posible, agrega Freire que dichos contenidos se estancan, petrifican e inmovilizan, ello conlleva una opción del mundo en la que la realidad queda también suspendida, cosificada, estancada, lejana a las personas, ajena a sus posibilidades de transformación. Estamos enfrentados, en consecuencia, a un paradigma en el que según Lion (2023), la universidad mantiene una supremacía del academicismo, entendido como un inventario de contenidos y como cobertura temática exhaustiva, transmisible y aplicable. Se vincula la enseñanza a la exposición, y la exposición al saber erudito. Algo similar podemos observar en nuestras universidades ansiosas de rankings y posiciones, determinadas por métricas y estándares de acreditación. Esa universidad en la que el profesor, al ser un transmisor, se ubica en un lugar distante de quien aprende y en una relación unidireccional dotada de características de homogeneidad y jerarquía (García, 2012).

Instrumentalizar la docencia implica desconectarla de los principios rectores de una educación crítica emancipadora, un modo del vivir en el que la educación es entendida con un proceso de transformación en la convivencia un modo en el que “al convivir con el otro se transforma espontáneamente de manera que su modo de vivir se hace progresivamente más congruente con el del otro en el espacio de convivencia” (Maturana, 2001, p. 18). Una pedagogía de la alteridad o inclusión como aquella “vinculada al cultivo de una serie de valores sólidos tales

como el respeto, el diálogo, la responsabilidad y la solidaridad, recordando que es fundamental el actuar con los demás, y no sobre ellos, de que nuestra intención sea ayudarles” (Adlbi, 2014, p. 216–217), lo contrario de aquello es el adoctrinamiento siempre intencional (Berger y Luckmann, 1968).

Las instituciones que han ido perdiendo el camino humano y entrando en el engranaje de una institucionalidad competitiva y feroz dispuesta a sacrificar el proceso por el resultado, adoptar estos principios humanizadores permite crear y compartir un mundo más humanizado; más aún, al humanizar la educación colaboramos con la adquisición de estudiantes con una mirada crítica (Andreucci *et al.*, 2023), que se desarrolla con el prójimo y promueve su bienestar individual. Como mencionan Auris-Villegas *et al.* (2022), “es importante arriesgar sabiendo que el sistema educativo de hoy está abocado sólo a formar personas exitosas y no felices” (p. 177), se trata en consecuencia de un capitalismo que lucha por preservar su modelo de dominación intelectual y cultural a través del tecnicismo neoliberal, de tal forma que impide otras alternativas, es decir: si no es aquí no es. Así, la docencia está destinada a un trabajo en el que rellenan la cabeza de los estudiantes, para exigir y medir, muy lejos, por cierto, del camino emancipatorio.

Para la investigación esto se traduce en interminables exigencias por publicar, investigar y divulgar en revistas especializadas, en un camino muy cuesta arriba, no son pocos los académicos que perciben estas nuevas demandas como una amenaza a la libertad académica y la autonomía (Converso *et al.*, 2019). Re - encontrarse con la universidad y la docencia implica asumir una mirada y posición compleja hacia la realidad de las instituciones educativas, ello por cuanto se está en constante búsqueda de programas destinados a la enseñanza en la que lo afectivo - interpersonal y lo propiamente humano sean definitorios del contexto docente (Morín *et al.*, 2009). Cada profesor a lo largo de su carrera atraviesa complejos y reveladores procesos, etapas y ámbitos en los que se va encontrando y evolucionando, desarrolla en definitiva un proceso de construcción de identidad. Este proceso no es un camino lineal, más bien resulta ser un entramado complejo de identidades e indagaciones. Un camino según Fuller y Bown (1975) y Burden (1980) centrado en las preocupaciones docentes. Para Levinson (1978) en función de los tiempos de la vida profesional, para Sikes *et al.* (1985) en la edad fisiológica y para Day *et al.* (2007) centrada en los factores individuales como gatilladores de los cambios en el ciclo profesional. Como fuere, dichas etapas son entendidas como procesos personales recurrentes a lo largo del curso de una vida (en este caso la vida docente), proceso atravesado por un sin fin de variables y elementos personales, contextuales y culturales que la condicionan y la van moldeando, determinando las diversas formas de adaptación de cada docente a su contexto (Huberman, 1999).

Pareciera ser que hasta allí existe un inexplicable velo sobre la función de la universidad, que ha dejado entrever las tierras que ha ido cediendo; ha perdido y ganado por supuesto, sin embargo, ha debido renunciar a algunas cuestiones, de ahí el interés de conocer la mirada y percepción de experimentados académicos universitarios que han habitado en universidades durante la implementación de dichas transformaciones y que han ido observando dichos cambios.

2. Metodología

2.1. Materiales y Métodos

La presente investigación implica una aproximación mixta al objeto de estudio con un diseño de investigación de profundización. Se exponen resultados de la fase cualitativa, se persigue conocer cómo los fenómenos sociales influyen en las personas y así comprender el cómo las

personas viven y perciben su realidad (Hernández y Coello, 2011; Martínez-Salgado 2012). Según Flick (2007, p. 32): “la reconstrucción de estos puntos de vista subjetivos se convierte en el instrumento para analizar los mundos sociales”.

La muestra es no probabilística, pues la selección de los sujetos de estudio dependió de determinadas características y/o criterios que se consideraron en el momento de la investigación (Otzen y Manterola, 2017). Comprende 21 académicas y académicos de diversas edades, disciplinas y universidades. Los criterios de inclusión de participantes: académicas y académicos activos cuya edad cronológica fuese superior a los 50 años para mujeres y 55 años para hombres (edad puntual para el cálculo de su monto de pensión) y, que trabajasen en universidades de Chile tanto públicas como privadas, debiesen trabajar en alguna de las áreas de conocimiento correspondientes a la International Standard Classification of Education (ISCED) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2013) a fin de lograr el máximo de representatividad en dichas áreas. La muestra ha quedado conformada de la siguiente manera (Tabla 1)

Tabla 1.

Muestra participantes-género

	Hombres	Mujeres	Total
N	11	10	21
%	52.38	47.62	100
Promedio de edad	69.4	65.9	67,7

Fuente: Elaboración propia

El detalle de la muestra de participantes y sus carreras y universidades se observa en Tabla 2: Muestra participantes y carreras

Tabla 2.

Muestra participantes y carreras

N	Género	Edad	Área de trabajo	Universidad	Código
1	Hombre	72	Tecnología	Universidad de Santiago de Chile	(EIIH1)
2	Hombre	67	Ingeniería	Universidad de Santiago de Chile	(EIIH2)
3	Hombre	77	Administración pública	Universidad de Santiago de Chile	(EACH2)
4	Hombre	70	Administración pública	Universidad de Santiago de Chile	(EACH3)
5	Hombre	65	Ingeniería	Universidad de Chile	(EACH4)
6	Mujer	76	Administración pública	Universidad de Santiago de Chile	(EACM1)
7	Hombre	71	Pedagogía	Universidad de Playa Ancha	(EEDH1)
8	Hombre	68	Pedagogía	Universidad de Playa Ancha	(EEDH3)
9	Mujer	64	Pedagogía	Universidad Central	(EEDM2)
10	Mujer	65	Pedagogía	Universidad de Playa Ancha	(EEDM4)
11	Mujer	68	Pedagogía	Universidad de Playa Ancha	(EEDM5)
12	Hombre	67	Medicina	Universidad Diego Portales	(ESAH2)
13	Mujer	67	Medicina	Universidad de Playa Ancha	(ESAM1)
14	Mujer	66	Medicina	Universidad Diego Portales	(ESAM3)

15	Hombre	63	Antropología	Universidad Academia de Humanismo Cristiano	(ESOG3)
16	Hombre	72	Sociología	Universidad de Chile	(ESOH5)
17	Hombre	72	Sociología	Universidad Católica	(ESOH6)
18	Mujer	73	Psicología	Universidad Central	(ESOM1)
19	Mujer	63	Sociología	Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez	(ESOM2)
20	Mujer	62	Sociología	Universidad Academia de Humanismo Cristiano	(ESOM4)
21	Mujer	55	Trabajo Social	Universidad Central	(ESOM7)

Fuente: Elaboración propia

Como se desprende de la tabla anterior, la muestra quedó compuesta de la siguiente manera: 52,3% hombres y 47,6% mujeres con un promedio de edad de 67,7 años, oscilando las edades entre los 55 y 77 años. La menor una mujer (55 años), el mayor de ellos un hombre de 77 años, de ellos el 42,8% trabajan en universidades públicas y 42,8% en universidades privadas, un 23,8% en universidades regionales del país. Asimismo, las carreras y ámbitos del conocimiento en que desarrollan su labor corresponden a los ámbitos del conocimiento de la educación (23,80%), las ciencias sociales y del comportamiento (19,04%), negocios y administración (14,28%) y salud y bienestar (14,28%).

Para responder al objetivo de conocer las percepciones de los académicos sobre el rumbo actual de la universidad, se diseñó una entrevista semiestructurada que nace del correspondiente marco teórico. Para efectos del presente artículo se contemplan el desarrollo de una dimensión: Ámbito Personal y la subdimensión de análisis “Visión histórica de la universidad”, dicha subdimensión aborda las experiencias y percepciones del profesorado respecto de la universidad y sus formas de trabajo en un momento anterior a la situación actual universitaria. Incluye las siguientes preguntas:

- (1) ¿Podría relatar su historia laboral como académico universitario?,
- (2) ¿cuándo comenzó, qué momentos recuerda particularmente?.
- (3) Hábleme respecto del momento en que decidió dedicarse a la docencia universitaria y
- (4) ¿cómo es su evaluación de los años dedicados a la docencia?.

Habiendo diseñado las preguntas para la entrevista se optó por validación por criterio de expertos, los criterios utilizados para seleccionarlos comprendieron que estuviesen en posesión del grado de Doctor, con trayectoria en investigación y publicaciones dentro del ámbito de la educación, la sociología y psicología.

El procedimiento que se ha seguido concuerda con lo expuesto por Blaxter *et al.* (2008), se optó por una estrategia modesta, planificada y razonable. La importancia de dicha planificación reside en lo que Uribe (2013) ha mencionado respecto del tiempo para las entrevistas. En este caso osciló entre 45 minutos y 2 horas, fueron grabadas en audio previo consentimiento informado.

Respecto de las consideraciones éticas, se ha cautelado la privacidad de las personas participantes de las entrevistas; para ello se han codificado cada una de las mismas, se ha procedido a nombrar de manera genérica a cada participante y, así también, han firmado un consentimiento informado en el que se explicaban las razones y motivos de la presente investigación, así como los alcances de esta.

El análisis de la información se realizó mediante análisis cualitativo del contenido, utilizando el programa Atlas Ti 7, lo que implicó un proceso de reducción de datos y codificación. Para ello, indica Flick (2007, p. 193) “se clasifican las expresiones por sus unidades de significado (palabras individuales, secuencias breves de palabras) para asignarles anotaciones y sobre todo "conceptos". El análisis categorial fue emergente del que se desprende, para el fin que nos ocupa en este artículo, la Dimensión Personal.

3. Resultados

Dimensión Personal

Indaga en la percepción respecto del proceso educativo enmarcado en el llamado modelo de mercado en la educación superior chilena, dicho modelo entiende un tipo de universidad centrada en los resultados, porcentajes de empleabilidad, financiación con la banca, entre otros factores (Esquivel, 2007). Incluye la visión de la universidad del presente (mercado, moderna, actual) mediante las percepciones de los académicos sobre o contrastada con la visión histórica que tienen de la universidad.

Existe un distanciamiento progresivo de la universidad a medida que se avanza en la edad, se producen añoranzas respecto de las formas anteriores en cómo se construía la vida universitaria, fundamentalmente determinadas por un férreo compromiso político, ético y social, aquellos tiempos son descritos en las voces de los académicos como tiempos de progreso y orientación hacia un proyecto país. El modelo universitario actual es visto con recelo y abandono profundo de dichas cuestiones sociales y culturales de la universidad, así mismo los estudiantes son vistos como clientes, se demanda la poca inversión en investigación y la pérdida del vínculo academia-trabajo. Adicionalmente se presenta una sostenida crítica también a los académicos nóveles que trabajan más orientados hacia la cantidad de publicaciones que por el espíritu académico de transformación de la sociedad.

Percepción de académicos que trabajan en universidades públicas

Los académicos que han desarrollado su labor en universidades públicas poseen una mirada de una universidad que se construyó sin demasiadas regulaciones, dicha condición de ir formando paulatinamente la universidad les ha otorgado algo de autoridad moral, se visualiza una demanda soslayada de una universidad que pareciese ser más simple en la actualidad, más fácil, ello pues haber trabajado en una universidad que no poseía los avances tecnológicos de hoy pareciese ser una ganancia para los académicos. Se presenta también una mirada lejana de los procesos pedagógicos dialógicos.

E: Una impronta o una característica que hace que uno tenga que luchar, y yo diría que estos cabros han nacido así y toda la tecnología se les ha dado, y todo a ellos se les ha dado muy fácil, antes no sé si... Por eso digo que los cambios tecnológicos han cambiado la forma de vida... antes uno tenía que planificar mucho las cosas porque no las tenía todas y al planificar se daba cuenta de qué es lo que necesitaba y ahí iba juntando los elementos. (EIIH1).

La universidad actual sería evidencia de un modelo educativo que se expondría al éxodo de académicos, ello abre la puerta para que la universidad termine en definitiva en manos de quien no comprende el sentido de la universidad. Así mismo, y atendiendo a las demandas

del mundo actual, la universidad debe estar inserta en las regulaciones que le exige la sociedad, ya sean acreditaciones, *rankings*, requisitos para acceder a beneficios del Estado (política de gratuidad). Estas directrices de las universidades aparecen como un factor, si no negativo, al menos generador de insatisfacción con el trabajo; las acreditaciones son vistas como un negocio que aleja a la universidad de su misión original.

E: Eh... esta universidad aún cuando es estatal y en mi opinión tiene un muy buen rector, fue alumno mío. Hay otras autoridades, son muchas las autoridades que hay en la universidad y hay algunas de ellas que están más bien casados con el sistema neoliberal Y que operan de acuerdo a las reglas del mercado y no a otras...a otras...principios, postulados... planteamientos... (EEDH 3).

Las insatisfacciones principales dicen relación con percepciones y vivencias relacionadas con lo administrativo, con una universidad regida por procedimientos y regulaciones generadas por la estandarización de sus funciones. Los académicos declaran que dichas insatisfacciones obedecen al proceso de gestión universitaria, aquí llama la atención la distancia y agobio de los académicos para con la forma en que se dirige la universidad en lo que respecta a sus procedimientos. Esta mirada de la universidad concentrada en satisfacer directrices del mercado del trabajo también generó un cambio cultural significativo con relación al individualismo que llegó a capturar el mundo de la universidad.

E: Los Chicago Boys independiente al desarrollo económico y del individualismo daba como un propósito estratégico...el que la gente no fuera muy pensante, que no sean muy pensantes y en el segundo lugar, que se desarrolla al máximo el individualismo. Para lo cual hay que fomentar el enamoramiento del consumismo... (EACH2).

Debido a la forma en cómo este modelo “de mercado” se apoderó del mundo universitario chileno, surge una posición crítica respecto del endeudamiento, la reproducción, la competencia y el individualismo, ello nace de los relatos de los académicos que dan cuenta de aquella universidad en la que se añora una institución más profunda al servicio de las virtudes humanas, descontextualizada del quehacer político y social.

E: Hay que fomentar que se endeuden con crédito y para evitar el pensamiento hay que eliminar de todas las carreras la filosofía, la educación cívica, todo lo que haga que el niño piense, que el joven piense. Eso no se declara, eso se omite. Pero es bueno recordarlo porque subsisten todavía en determinados grupos que hoy día se disfrazan de democráticos, pero subsisten con esa mentalidad, individualismo y límitese a cumplir bien su cargo, cumpla bien la normativa, esa es su pega, lo demás no es su pega... (EACH2).

Los temas relativos a la primacía de los aspectos individuales por sobre los colectivos son también una causante de preocupación, aparece entonces un tipo de profesorado que, aún en esta universidad del presente, lucha por el bien común y la solidaridad como elementos constitutivos de una relación pedagógica afectuosa y cercana, una universidad humanizante.

E: El compromiso institucional, de hecho, que nosotros con los alumnos tratamos de formar que tengan un sello, un sello en la universidad, que el sello es la inclusión, ser solidario, el respeto por las personas, que hagan actividades gratuitas para favorecer el medio, en beneficio de la comunidad. (EEDH 1).

Las opiniones de los académicos también dicen relación con la falta de trabajo colegiado, rigurosidad metodológica, trabajo en equipo y cuerpos docentes que vayan al compás de los tiempos; ello frente a una universidad entendida como un espacio social en el que debiese haber cabida para la diferencia, la innovación y la discusión.

E: En esta universidad que es o todos pa' arriba o todos abajo, o sea, todo se hace de esta manera entonces no puede ser universidad, si la universidad se caracteriza por eso, por la diferencia y que cada uno tenga su postura y sea capaz de discutirla. (DM5).

Visión de académicos que trabajan en universidades privadas

De otra parte, académicos que han desarrollado su labor principalmente en universidades privadas adoptan una visión más global, bajo esta mirada del mercado y la producción, así como el modelo de competencias de empleabilidad; pareciese que el trabajo de los profesores se ha desvirtuado, ellos en definitiva “colaboran” en una universidad vista como una máquina de producir estándares.

E: Entonces, qué pasa, que hay universidades que son enteramente privadas pero que todo el conocimiento de ellos va a beneficiar a empresas... y de hecho muchas empresas son compradas... compran universidades, las empresas, entonces al final es un negocio, lo ven como un negocio... no como un elemento de, digamos, de desarrollo del conocimiento. (ESO3).

Los académicos perciben el modelo educacional de mercado como una preocupación respecto del camino que ha tomado la universidad. Ante ello las preocupaciones de los académicos se sitúan nuevamente entre universidades extremadamente academicistas y de investigación, aparece una mirada despectiva respecto de la docencia descontextualizada de la investigación y de la descontextualización entre trabajo y docencia, con ello la práctica investigativa vinculada a la docencia adquiere un respeto sostenido, algo que la universidad moderna parece haber olvidado.

E: Y...las otras universidades entonces bueno, quién le enseña a estos hueones², universidad de docencia. Donde los gallos no investigan, sino que docencia, docencia, docencia...pero, no están entregando...conocimiento nuevo, no están investigando, están nutriéndose de los otros papers que los otros hueones publicaron. ¡Ah mira, un paper interesante!, lo voy a pasar en mi clase entonces eso es lo que hay, ¿te fijas? Entonces tampoco la universidad docente es una buena alternativa, ni la universidad de investigación es una alternativa porque son dos cuerpos que se separó la universidad original. (ESO H6).

La universidad actual instalada en los rankings termina, en definitiva, prestando un servicio al mejor postor, lo que ha clientelizado a los estudiantes y académicos, la docencia se entiende así: un servicio que se presta a un empleador que oferta un monto.

E: Eso me ha desilusionado un poco, ver cómo la educación también a pesar de que es tan criticado este tema de que se ha mercantilizado, es mercantilizada por los propios estudiantes que critican aquello. (ESO M7).

La ausencia de una postura que lleve a los actores educativos a ser y estar en el mundo, se convierte en una poderosa crítica al modelo actual, pues hacia esos parajes debiese navegar la universidad actual. En el sentir de los académicos emerge una universidad centrada en la teoría, lejos del quehacer real del mundo del trabajo, nace una mirada que se posiciona contra el dominio de aquellos que pregonan con sus grados académicos, aquí resultaría imprescindible que la universidad, el trabajo académico y la relación pedagógica logren integrar conocimiento y práctica.

² Se refiere despectivamente a “estos sujetos”

E: Me preocupa mucho cuando los profesores actuales privilegian mucho sus conocimientos de alta teoría, digámoslo así, de alta conceptualización, nivel de magíster, nivel de doctorado. Pero no tienen un sentido ni mirada integradora, ni...ni tampoco conocimiento que se entrega después de haberlo vivido. (EACH2).

La forma de comprender el trabajo actual se ha convertido en una plataforma para otras actividades y oficios, esto genera una desafección particular con el trabajo y, por lo tanto, con el mundo universitario, existiría una crítica a la llegada de académicos que, utilizando la universidad como vehículo, no se comprometen con el proceso formativo.

E: Hay una gran cantidad de esos académicos jóvenes que se metieron al modelo y que lo único que hacen es escribir un paper de ningún tipo y que no le interesan a los demás, etcétera, etcétera... porque creen que con eso van a tener mejores puestos de trabajo o que van a tener un lugar de cierta estabilidad profesional. (ESO3).

Podría pensarse que esta situación en la que se reproducen los modelos menos críticos dice relación con la necesidad de mantener el financiamiento de las instituciones, pues sin estudiantes evidentemente el modelo no se sostiene.

E: La poca capacidad de reflexión que tienen, de lectura, poca capacidad de lectura, o sea, uno les da...los textos para leer y...ahora, en este semestre, les doy un texto para leer...llega la clase siguiente o las dos semanas después, les he mandado las instrucciones del taller que se va hacer en las clases de tal fecha y llegan sin leer el texto. (EEDM 4).

Otros académicos, reflexionan sobre aspectos relacionados con el lucro y/o desregulación universitaria, la actividad académica entendida como mercancía, la carencia de un proyecto país y la pérdida de la formación ciudadana de los estudiantes. La universidad se observa alejada de su real proyecto y convertida en un agente reproductor de desigualdades y relaciones de poder, aquí emerge la real deuda histórica con los académicos como constructores de sociedad, aparece una universidad alejada de su misión de servir a la sociedad. La educación para estos académicos es entendida como una misión del Estado, los académicos han transitado en su quehacer por diversos gobiernos y proyectos relacionados con la educación chilena, pero, aún pareciese estar en deuda el Estado con las políticas educativas y, puntualmente, el profesorado. Los académicos intentan transformar a los estudiantes, pero el modelo social y económico se los impide, ello genera frustración. Los académicos en definitiva esperan que la universidad dialogue con el mundo social y político, no el económico.

Atrás han quedado los momentos en que la universidad estaba al servicio del país y permitía las grandes transformaciones sociales, estas universidades sólo existen en la periferia y en la frontera del mundo político, en sus recuerdos, experiencias y en la carrera que construyeron. El arribo de una nueva mirada respecto de la función de la universidad (de mercado, neoliberal) ha dejado a los académicos con el triste recuerdo de lo que una vez fue la universidad transformadora. El cansancio, agobio y sensación de malestar con la forma en que se dirige la universidad actualmente parece encontrar en los académicos una fuerte oposición.

4. Discusión y Conclusiones

Las opiniones de los académicos experimentados respecto de la visión de la universidad resultan un llamado de alerta sobre la constitución de los nuevos cuerpos académicos. Es indudable que la universidad actual debe transitar hacia procesos de gestión más modernos (o al menos adecuados a los tiempos) y que dicen relación con la idea de una universidad

interconectada con el mundo, abstraerse de aquello resulta poco eficaz. Sin embargo, aquello resulta particularmente significativo pues los académicos formados en otras décadas aún pueden aportar con su conocimiento y experiencia, principalmente en lo que refiere a una universidad más cercana, humana y tolerante, ahí estaría el centro del debate pues no se trataría de resistir a dichos cambios, sino más bien colaborar para que la universidad no pierda su sentido principal, y encuentre en estos académicos la tabla que le permitiría mantenerse a flote y en rumbo, es esa universidad la que nos traería justicia, paz, humanización e igualdad, es esa universidad la que retornaría sentido y propósito a nuestro quehacer.

Mayor (2009) afirma que, ante los cambios que debe enfrentar la universidad, debemos confiar en los recursos que las mismas poseen, los académicos más experimentados pueden aportar con su valiosa experiencia, su manera en cómo han atravesado otros procesos de cambio y reformas y, fundamentalmente, mediante el cómo saben desempeñarse en la compleja red institucional de las universidades, en sus componentes culturales, de relaciones y de poder, entre otros. Estas miradas de la universidad “de antes” evidentemente se encuentran influenciadas por sus procesos personales vividos y trayectorias individuales, así como por “el sueldo, los sistemas de evaluación para el acceso, la promoción y la incentivación, el clima laboral, las estructuras de poder y, en general, las políticas que regulan las condiciones de trabajo” (Caballero y Bolívar, 2015, p. 59).

Luego de analizar los relatos de los académicos es necesario preguntarse: ¿Qué ha sucedido en un mundo universitario complejo que hace que los académicos se mantengan en la universidad pese a estos cambios tan definitorios?, ¿a qué experiencias se han visto enfrentados que han fortalecido su decisión y compromiso con el trabajo universitario? Las visiones que tienen los académicos respecto de la universidad independiente del año de inicio de la carrera académica estarían determinadas por los cambios a los que se han visto expuestos y que han ido modificando su visión de sí mismos y su trabajo; en sus relatos emerge el recuerdo de tiempos universitarios y sociales pasados como aquellos momentos de felicidad y serenidad, momentos en los que evidentemente la energía era otra, el futuro aparecía como desafiante y el trabajo como materialización de su actividad.

La Universidad en Chile (y el mundo) fue construida por los académicos más experimentados, entrevistados en este caso, ellos vivieron las transformaciones más evidentes de la sociedad, tales como el paso de los gobiernos democráticos a dictatoriales y viceversa, la irrupción de las tecnologías de información, los cambios en el modelo educativo superior chileno, entre otros; vivenciando fuertes movimientos en su experiencia profesional, personal, contextual y social. Visto así, la añoranza de una universidad entendida para ellos como una universidad más valórica, respetuosa y profunda cobra inusitado sentido en pro de las discusiones en varios países respecto de la igualdad, la diversidad y el respeto al otro en su diferencia.

Los resultados obtenidos permiten comprender que el cuerpo académico aquí expresado lamenta el rumbo de la universidad actual y añora la institución como un espacio de diálogo, criticidad y colaboración con la sociedad. Adicionalmente, vivencia la jubilación con preocupación económica y social dados los cambios que enfrentan las instituciones universitarias y cómo ellas se han ido deshaciendo de académicos en esta fase del ciclo profesional, trastocándose el ideario de una universidad con sentido deontológico-formativo.

5. Referencias

- Adlbi, S. (2014). Pedagogía de la alteridad: experiencias en el sistema educativo de las alumnas españolas musulmanas. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 15(4), 212-240. <http://doi.org/10.14201/EKS.12352>
- Andreucci-Annunziata, P., Riedemann, A., Cortés, S., Mellado, A., Del Río, M. T. y Vega-Muñoz, A. (2023) Conceptualizations and instructional strategies on critical thinking in higher education: A systematic review of systematic reviews. *Front. Educ.*, 8. <https://doi.org/10.3389/feduc.2023.1141686>
- Auris-Villegas, D., Becerra-Gutiérrez, E., Quispe-Almeida, J., Esteban-Nieto, N. y Arévalo-Yerene, A. (2022). Docencia ética para construir una cultura de paz. *Revista Innova Educación*, 4(1), 172-186. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.01.013>
- Berg, M. y Seeber, B. K. (2016). *The slow professor: Challenging the culture of speed in the academy*. University of Toronto Press.
- Berger, P. y Luckmann, T. H. (1968). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Bermúdez-Rey, M. T., Alonso-Domínguez, Á. y Arnaiz-García, A. (2019). Ocio ético: afrontando la alienación y la deshumanización en los hospitales. *Revista Española De Sociología*, 28(3, Sup2). <https://doi.org/10.22325/fes/res.2019.38>
- Bess, J. L. (1988). *Collegiality and Bureaucracy in the modern university*. Mc Graw Hill.
- Blaxter, L., Huges, C. y Tighjt, M. (2008). *Como se investiga*. Graó.
- Bolívar, A. y Mula-Falcón, J. (2022). La otra cara de la evaluación del profesorado universitario: investigación vs. docencia. *Revista E-Psi*, 11(1), 112-129. <https://artigos.revistaepsi.com/2022/Ano11>
- Bourdieu, P. (2008). *Homo academicus*. Siglo XXI Editores.
- Brunner, J. J. (2011). Gobernanza universitaria: tipología, dinámicas y tendencias. *Revista de educación*, 355, 137-159. <https://lc.cx/vTyfV6>
- Brunner, J. J. (2016). Lo público de la universidad a la luz de la historia larga. *Límite, Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 11(37), 49-55. <https://www.revistalimite.cl/index.php/limite/article/view/64>
- Burden, P. (1980). *Teachers' Perceptions of the Characteristics and Influences on their Personal and Professional Development*. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED198087.pdf>
- Caballero, K. y Bolívar, A. (2015). El profesorado universitario como docente: hacia una identidad profesional que integre docencia e investigación. *Revista de Docencia Universitaria*, 13(1), 57-77. <https://doi.org/10.4995/redu.2015.6446>
- Cabrera, H. (2022). Elaboración de un instrumento de investigación con el método Delphi. Analizando el estrés y malestar en docentes universitarios. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 13. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v13i0.1364

- Cancino, R. (2010). El Modelo Neoliberal y la Educación Universitaria en Latinoamérica. El caso de la universidad Chilena. *Sociedad y discurso*, 18, 152-167. http://www.discurso.aau.dk/index_16.htm
- Cash, P. y Moffitt, P. (2021). Relational and caring partnerships: (re)creating equity, genuineness, and growth in mentoring faculty relationships. *International Journal of Nursing Education Scholarship*, 18(1). <https://doi.org/10.1515/ijnes-2020-0089>
- Clark, B. (1991). *El sistema de educación superior, una visión comparativa de la organización académica*. Nueva Imagen.
- Consejo Nacional de Educación (2023). *INDICES Educación Superior, Planta docente sistema*. <https://www.cned.cl/indices/planta-academica>
- Converso, D., Cortini, M., Guidetti, G., Molinengo, G., Sottimano, I., Viotti, S. y Loera, B. (2019). Organizational Climate and Teachers' Morale: Developing a Specific Tool for the School Context - A Research Project in Italy. *Front. Psychol*, 10, 2132. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02132>
- Cruz Picón, P. y Hernández Correa, L. (2022). Repensar la educación en el contexto actual. *Revista electrónica de investigación educativa*, 24(2). <https://doi.org/10.24320/redie.2022.24.e2r.5303>
- Day, C., Stobat, G., Sammons, P., Kingston, A., Gu, Q. y Smees, R. (2007). *Variations on teachers' work, lives and effectiveness*. <http://dera.ioe.ac.uk/6405/1/rr743.pdf>
- Declaración de Bolonia (1999). *Declaración conjunta de los Ministros Europeos de Educación Bolonia, 19 de junio de 1999*. <https://onx.la/99c2f>
- Declaración de La Sorbona (1998). *Declaración conjunta para la armonización del diseño del Sistema de Educación Superior Europeo*. La Sorbona, París, 25 de mayo de 1998. <https://onx.la/33aa4>
- Declaración de Praga (2001). *Hacia el Área de la Educación Superior Europea Declaración del encuentro de los Ministros Europeos en funciones de la Educación Superior en Praga, 19 de mayo del 2001*. <https://onx.la/24ae9>
- Derrida, J. (2002). *La universidad sin condición*. Trotta.
- Donati, P. (2006). *Repensar la sociedad*. Ediciones Internacionales Universitarias.
- Esquivel, J. (2007). Chile: campo experimental para la reforma universitaria. *Perfiles educativos*, 29(116), 41-59. <https://onx.la/b41cd>
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación Cualitativa*. Morata.
- Frango-Silveira, I., Mendes-de-Araújo, R., Farinazzo-Martins, V., Eliseo, M. A., Albuquerque-de-la-Higuera-Amato, C., Casali, A., Torres, D., Costas-Jauregui, V., Collazos, C., Muñoz, D., de la Rosa-Feliz, C., Yangüez-Cervantes, N., Villaba-Condori, K. O., Ibarra, M., Rodés-Paragarino, V., Motz, R., Viola de Ambrosis, M. y Silva-Sprock, A. (2023). COVID-19, Cambios en las prácticas educativas y percepción del estrés por parte de los

- educadores universitarios en América Latina – un análisis post pandémico. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 24. <https://doi.org/10.14201/eks.28777>
- Freire, P. (1970). *Cartas a Quien Pretende Enseñar*. Siglo XXI Editores.
- Fuller, F. y Bown, O. (1975). Becoming a teacher. En K. Ryan (Ed.), *Teacher education, Part II: The 74th yearbook of the National Society for the Study of Education* (pp. 25–52). University of Chicago Press. <https://11nq.com/1E3tj>
- García, M. J. (2012). La universidad postmoderna y la nueva creación del conocimiento. *Educación XX1*, 15(1), 179-193. <https://doi.org/10.5944/educxx1.15.1.155>
- Giroux, H. (2001). *Cultura, política y práctica educativa*. GRAÓ.
- Giroux, H. (2004). *Teoría y resistencia en educación, una pedagogía para la oposición*. Siglo XXI.
- Hernández-Malpica, P., Caridad, M. y Sukier, H. (2015). Racionalismo emergente: principio activo en la humanización de la docencia universitaria. *Opción*, 31. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/20505>
- Hernández, R. y Coello, S. (2011). *El proceso de investigación científica*. Editorial Universitaria
- Huberman, M. (1999). Las fases de la profesión docente. Ensayo de descripción y previsión. *Currículum*, 2. <https://lc.cx/4VxA-H>
- Levinson, D. (1978). *The seasons of a man's life*. Knopf.
- Levy, D. (1995). *La educación superior y el estado en Latinoamérica: desafíos privados al predominio público*. FLACSO Mexico. https://lc.cx/i_UN
- Lion, C. G. (2023). La universidad en la pospandemia: escenarios de futuro. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 24. <https://doi.org/10.14201/eks.28773>
- Lucena-Rodríguez, C., Mula-Falcón, J., Domingo-Segovia, J. y Cruz-González, C. (2021). The Effects of Covid-19 on Science Education: A Thematic Review of International Research. *Journal of Turkish Science Education*, 18, 26-45. <https://doi.org/10.36681/tused.2021.70>
- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619. <http://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a06.pdf>
- Maturana, H. (2001). *Emociones y lenguaje en Educación y política*. Dolmen Ensayo.
- Mayor, C. (2009). Nuevos retos para una universidad en proceso de cambio: ¿pueden ser los profesores (principiantes) los protagonistas? *Profesorado, revista de Currículum y formación del profesorado*, 13(1), 61-77. <http://www.ugr.es/~recfpro/rev131ART4.pdf>
- Monereo, C. y Hermans, H. (2023). Education and dialogical self: state of art. *Journal for the Study of Education and Development*. *Infancia y Aprendizaje*, 46(3), 445-491. <http://doi.org/10.1080/02103702.2023.2201562>

- Monereo, C. y Badia, A. (2020). A dialogical selfapproach to understanding teacher identity in times of educational innovations. *Quaderns de Psicologia*, 22(2). <http://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1572>
- Morin, E., Ciurana, E. y Motta, R. (2002). *Educación en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. Unesco/Universidad de Valladolid.
- Mula-Falcón, J. y Caballero, K. (2023). Early career academic's odyssey: A narrative study of her professional identity construction *Research Evaluation*, 32(2), 458-466. <https://doi.org/10.1093/reseval/rvad005>
- Newcomb, M. (2021). The emotional labour of academia in the time of a pandemic: A feminist reflection. *Qualitative Social Work*, 20(1-2), 639-644. <https://doi.org/10.1177/1473325020981089>
- O'Neill, M. (2014). The Slow University: Work, Time and Well-Being. *Forum Qualitative Sozialforschung Forum: Qualitative Social Research*, 15(3). <https://lc.cx/rNZLw7>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2013). *International Standard Classification of Education (ISCED) Campos de educación y capacitación 2013 de la CINE*. <https://lc.cx/-o1ASz>
- Osorio-Ceballos, H., Parra-Hernández, R. y Tarapuez-Chamorro, E. I. (2013). Burton Clark y su concepción acerca de la universidad emprendedora. *Tendencias*, 13(2), 103-118. <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rtend/article/view/474>
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. https://lc.cx/BtO_43
- Quinton, R., Garzón, D., Gumina, D., Sambolín, A., Silva, E. y Stamatis, K. (2020) Collaborating Towards Humanizing Pedagogies: Culture Circles in Teacher Educator Preparation. *The New Educator*, 16(1), 86-100. <http://doi.org/10.1080/1547688X.2019.1671567>
- Sánchez-Brkic, D. (2021). *La jubilación de la carrera docente: análisis de las condiciones profesionales de los profesores universitarios chilenos en la etapa de prejubilación*. [Tesis doctoral]. Universidad de Sevilla, <https://idus.us.es/handle/11441/130260>
- Servicio de información de educación superior SIES. (2023). *Bases de datos del personal académico del sistema de educación superior en Chile*. <https://lc.cx/1nw391>
- Sikes, P. J., Measor, L. y Woods, P. (1985). *Carreras docentes: crisis y continuidades*. Falmer Press.
- Suárez, M. J. y Santana, J. D. (2019). Influencia del perfil sociodemográfico del profesorado universitario sobre la inteligencia emocional y el burnout. *Educación XX1*, 22(2), 93-117. <http://doi.org/10.5944/educXX1.22514>
- Tan, E. (2022). 'Heartware' for the Compassionate Teacher: Humanizing the academy through mindsight, attentive love, and storytelling. *Journal of Applied Learning and Teaching Open*, 5(218), 152-159. <http://doi.org/10.37074/jalt.2022.5.2.ss1>

- Tomicic, A. (2019). American dream, Humboldtian nightmare: Reflections on the remodelled values of a neoliberalized academia. *Policy Futures in Education*, 17(8), 1057-1077. <https://doi.org/10.1177/1478210319834825>
- Tünnermann, C. (2003). *La universidad latinoamericana ante los retos del siglo XXI*. UDUAL.
- Uribe, A. (2013). La entrevista cualitativa: una perspectiva práctica desde la investigación social. En M. A. Chávez, K. Covarrubias y A. Uribe (Coord), *Metodología de investigación en ciencias sociales, Aplicaciones prácticas*. (pp. 213-241). Universidad de Colima.
- Vergara Henríquez, F. (2022). Elementos hermenéutico-dialógicos para una formación universitaria eco-relacional. *Sophia, colección de Filosofía de la Educación*, 33, 171-198. <https://doi.org/10.17163/soph.n33.2022.06>
- Zabalza, M. A. (2002). *La enseñanza universitaria: el escenario y sus protagonistas*. Narcea.

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Conceptualización, Análisis formal, Redacción-Preparación del borrador original, Redacción-Re- visión y Edición, Supervisión Sánchez-Brkic, Daniel y Andreucci-Annunziata, Paola. **Todos los/as autores/as han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito:** Daniel Sánchez-Brkic y Paola Andreucci-Annunziata.

Financiación: Esta investigación no recibió financiamiento externo.

Conflicto de intereses: No existen

AUTOR/ES:**Daniel Antonio Sánchez Brkic**

Universidad Central de Chile, Chile.

Psicólogo, DEA de la Universidad de Sevilla y Doctor en Educación de la universidad de Sevilla, Postdoctorado en bienestar docente, con más de 25 años de experiencia docente en materias de Educación y Psicología. Ha trabajado en las áreas de educación universitaria, formación docente y psicología educacional. Entre sus áreas de investigación destacan los procesos de construcción de la identidad de académicos, el bienestar de los mismos y el estudio de los ciclos de vida del profesorado universitario. Actualmente se desempeña investigando el bienestar docente de profesionales del área de la salud para la oficina de educación medica y ciencias de la salud de la universidad Central de Chile.

daniel.sanchez@ucentral.cl

Orcid ID: orcid.org/0000-0003-1909-7650

Google Scholar: https://scholar.google.cl/citations?hl=es&user=iG_UzYsAAAAJ

María Paola Andreucci-Annunziata

Universidad Mayor, Chile.

Psicóloga por la Universidad de Chile, Académica e Investigadora Escuela de Psicología, Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud, Universidad Mayor, Chile. Doctora y Magíster en Ciencias de la Educación por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Postdoctorada en Metodología Cualitativa con Orientación de Revisión Sistemática. Se ha desempeñado como directora de Institutos de Investigación y Postgrado y Centros de Investigación en Salud, Psicología y Educación (Universidad Central de Chile, Universidad Gabriela Mistral, Chile; Universidad Diego Portales, Chile). Sus intereses de investigación se inscriben en el bucle interdisciplinar de la educación, la psicología, la filosofía y la lingüística. Sus líneas de investigación se orientan a: formación de formadores, identidad profesional dialógica, talento, argumentación y pensamiento crítico en educación superior.

paola.andreucci@umayor.cl

Índice H: 13

Orcid ID: orcid.org/0000-0002-4438-0119